

Trabajo para Mesa Preparatoria sobre el Seminario L 'Etourdit

Sesión XI. Curso El Ser y el Uno. J. A. Miller.

Semel factif

"Aquello que la fotografía reproduce al infinito  
únicamente ha tenido lugar una sola vez,  
la fotografía repite únicamente  
lo que nunca más podrá repetirse existencialmente"

R. Barthes. La cámara lúcida<sub>1</sub>

1,2,3,4 ...ayer fui a China, fui a ver cómo era China, y todo era China...palito, palito, China. Ayer fui a Japón, fui a ver cómo era Japón, y todo era Japón...palito, palito, China, Japón. Ayer fui a Rusia, fui a ver cómo era Rusia, y todo era Rusia...palito, palito, China, Japón, Rusia...y sigue. Esta es una canción infantil que se acompaña de gestos en el cuerpo. Repetición lúdica, a la vez que agotadora. Lo mismo pero diferente cada vez.

1,2,3,4, es el nombre del Curso que impartió J.A.Miller en 1984. Allí están las 4 pequeñas "chiffres alignés"<sub>2</sub>. Algo más sobre este título, Miller pensó en escribir Los cuatro, pero era un título que ya había sido elegido por Martin Heidegger en una conferencia en relación a La Cosa. También era un título que utilizó Agatha Christie en una novela. Además, ya Miller, anticipaba Los cuatro como título del Seminario XI de Lacan. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Por lo tanto, mantiene 1, 2, 3, 4 para llamar la atención sobre el número. En este caso, la serie de números. El término serie en psicoanálisis no sorprende: la serie de primeras entrevistas...las últimas...Haciendo un juego de palabras: lo serio es la serie<sub>3</sub>.

Sin embargo, podríamos decir que lo serio de la serie es lo que hace semblante, teniendo en cuenta la última enseñanza de J. Lacan.

En la presentación del Seminario L'Étourdit, Vicente Palomera señaló la articulación que hace Lacan del primer encuentro del sujeto con el Uno, el goce, la marca, el impacto del significante en el cuerpo. Y la repetición, la iteración, más bien, que queda tras el borramiento de esa marca.

¿Cómo entendemos este Uno? ¿Es ese Uno un número o una cifra?

Ese Uno, que siempre queda fuera, al final sería un acontecimiento a descubrir, ese punto exterior de ex-sistencia.

Este "quedar fuera" me interroga desde una tensión con el concepto de Verwerfung que trabaja Lacan en el Seminario 3 y que podríamos, tal vez, tener "a mano" en la lectura de este texto.

En el Seminario sobre el Ser y el Uno, en la clase XI, Miller señala que el Ser y la existencia no son uno, sino dos<sup>4</sup>. Es la práctica clínica que lleva a esta escritura. La clínica de la psicosis y la clínica del Pase, si podemos pensarlo así.

Entonces, la existencia, el Uno, de lo Uno. Del otro lado, el Ser.

Ese Uno tiene varias acepciones. Estamos acostumbrados a la frase del caso por caso, uno por uno", que termina resonando como psitacismo, pero ¿qué quiere decir? Ahora podemos articularla a este Il y de l'Un, como (cito) "invitación a dejar de lado el totalitarismo de lo universal en beneficio de la singularidad del Uno", "no se trata de la creencia en el eso vale para todos, sino en sustituir el punto de vista del todo por el del Uno"<sup>5</sup>.

Miller toma el ejemplo de las presentaciones de enfermos, donde se ve la finura de captar el arreglo singular que hace el sujeto, aquello que le permite sostenerse hasta el momento de estar "loco de veras", aquello que inventa, ese algo singular que sostenía la función paterna para él y que le permitió poner en orden su experiencia.

Dice Lacan en el Seminario 3 "...los psicóticos viven compensados, tienen aparentemente comportamientos ordinarios, considerados como normalmente

viriles y de golpe, dios sabe por qué se descompensan?"<sup>6</sup>.

Entonces, volviendo al Ser y el Uno, más allá de los dogmas del diagnóstico universal, de psicosis, por ejemplo, se trata de focalizar la singularidad y más aún, la invención original de la que da cuenta el sujeto. En los hechos, no hay dos que sean semejantes, para eso hay que borrar el saber que captamos del universal.

Por otro lado, la universalidad de una definición no garantiza que una existencia responda de ella; se sostiene en el nivel del ser. La existencia pertenece a un registro diferente que el de lo universal.

En relación a la pregunta sobre qué es un padre, Lacan va más allá de su propia definición donde situaba la universalidad de la función paterna, a partir del que dice "No", aquel que libera al sujeto de su sujeción a la relación con la madre y al goce que ella implica. En su última enseñanza, es Lacan contra Lacan, y se interesa por el padre en la singularidad. Es el padre que dice Si sobre aquello que singulariza su deseo respecto de una mujer entre todas las demás. Es el padre de cada uno. Esta singularidad merece ser calificada de *perversa*, por cuanto desmiente, toda norma, todo standard, " para todo x...". *Pere- version*.

Es interesante como Miller ubica al padre como excepción, del lado de la ex-sistencia, de subsistencia fuera de, y del síntoma. Entonces ¿el síntoma queda pues del lado de la ex-sistencia? En la última enseñanza de Lacan, el síntoma no es una pregunta dirigida al Otro, sino la respuesta de la existencia del Uno que es el sujeto.

En efecto, si hay algo del orden del ser, es del lado de la "existencia del Uno que es el sujeto". Esto me suscita una cuestión en relación al fantasma: la falta en ser y de la consistencia del ser del lado del objeto. Cito a Miller: "el ser es una significación.. se escurre... es posible percibir la conexión entre el ser y la falta... hace del sujeto un ser que es falta en ser"<sup>7</sup>.

Entonces, no es lo mismo orientarse del lado del fantasma, que hacerlo del lado del síntoma, como respuesta de la existencia.

Cito a Miller "la existencia no nos hace salir del lenguaje, sólo que para acceder

a él es preciso considerarlo a otro nivel que el del ser, es decir en el de la escritura...escritura pura, trabajo de la letra, de la huella..."<sup>8</sup>

El síntoma, no responde a las formaciones de la palabra, es correlativo de una inscripción por cuanto es permanente; en este sentido, el síntoma hace objeción a que podamos considerar todo el inconsciente en el nivel de la verdad, verdad mentirosa.

Miller nos orienta entonces a cómo el síntoma perdura, después de la interpretación, en tanto no es la interpretación por la vía del sentido, sino de un más allá de la interpretación, del síntoma que itera; una vez, una vez desvanecidos los espejismo que se disipan en el des-ser, queda la iteración

La iteración del síntoma implica un *semel factif*, un acontecimiento singular, único, con valor de traumatismo, tanto encuentro con el goce. Así pues, el síntoma cuando es capturado en su forma más pura, muestra que es autosimilar.

¿Qué es este autosimilar o autosimillar como bromea Miller? Con esta definición se hace referencia a que la totalidad es similar a una de las partes, condición que lo determina como fractal.

En el Seminario 3 de Las psicosis, Lacan, haciendo referencia a los Fenómenos Elementales dirá que "... no son más elementales que lo que subyace al conjunto de la construcción del delirio. Son tan elementales como lo es, en relación a una planta, la hoja en la que se verán ciertos detalles del modo en que se imbrican e insertan las nervaduras: hay algo común a toda la planta que se reproduce en ciertas formas que componen su totalidad...Dicho de otro modo, siempre la misma fuerza estructurante, si me permiten la expresión, está en obra en el delirio, ya lo consideremos en una de sus partes o en su totalidad.

Lo importante del fenómeno elemental no es entonces que sea un núcleo inicial, un punto parasitario, como decía Clerambault, en el seno de la personalidad, alrededor del cual el sujeto haría una construcción...El delirio no es deducido, reproduce la misma fuerza constituyente, es también un fenómeno elemental...La noción de elemento no debe ser entendida en este caso de modo distinto que la de estructura, diferenciada, irreductible a todo lo que no sea

ella misma"<sup>9</sup>.

Gerardo Arenas, tomando como referencia al matemático Mandelbrot, señala las siguientes características del fractal: es una superficie tal que la medida de su área es finita mientras que la de su perímetro es infinita.. esta contradicción estética es superada por los fractales, por ejemplo, en la figura del copo de nieve fractal. Es interesante el desarrollo: se parte de un triángulo, en el centro de cada uno de sus lados se agrega otro triángulo cuyo lado mide un tercio de la longitud originaria, se obtiene una estrella de seis puntas, en el centro de cada uno de sus lados se agrega otro triángulo, cuyo lado mide un tercio de la nueva longitud, se obtiene una estrella radiada. Si se aplica una vez más este procedimiento, se obtiene una nueva figura estrellada que ya se asemeja bastante a la estructura microscópica de un copo de nieve<sup>10</sup>.

Todo fractal surge como resultado de una iteración. Si algún modelo formalizable tenía en mente Lacan cuando planteó la analogía entre la relación nervadura/planta y la relación fenómeno elemental/delirio, ese modelo puede ser representado por medio de la estructura de los fractales

Es interesante pensar una articulación de los fractales con la Dirección de la cura, orientada, ya no tanto en ser testigo o incluso fan de la producción delirante...sino apuntando a obtener una nueva modalidad de relación del sujeto con el goce mediante la contingencia de una invención; esta posición no se distingue de aquella que cabe al analista en otras estructuras subjetivas.

Llevado a la cuestión del Más allá del pase, lo que queda es el síntoma como autosimilar, algo que permite divisar bajo qué forma y manera todo cuanto recorrimos repercutía esa misma estructura; ese Uno que itera en el sintoma sin ton ni son

Fabiana Lifchitz

Febrero 2020

## Bibliografía.

1. R. Barthes. La cámara lúcida. Página 31. Editorial. Paidós. Barcelona. 1990
2. Mantengo la versión en francés, porque tanto puede ser dígito, número o cifra. El número como lo real; cifra/desciframiento del orden simbólico. Lo dejo abierto.
3. 1,2,3,4. J. A. Miller. Cours du 14 Novembre 1984. (Internet).
4. Jacques Alain Miller. El Ser y el Uno. Décimo Primera sesión del Curso 2011. Página 114
5. Ibíd. Página 116
6. J. Lacan. Seminario 3. Las Psicosis. Página 292. Paidós. Barcelona.
7. Ibíd. Página 113
8. Ibíd. Página 87
9. J. Lacan. Seminario 3. Página 33. Paidós. Barcelona
10. G. Arenas. Fractales y estructura del delirio. Virtualia. Revista Digital de la EOL. Número 12. 2013